

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

De Interés local

### Por los cerros de Ubeda

"La Tierra" y los suyos están completamente desorientados en todas las cuestiones serias, de verdadero interés para Cartagena.

A los cargos que hacíamos ayer al diputado popular y al Ayuntamiento bloquista por el abandono en que han dejado el asunto de la reversión al municipio, de los terrenos resultantes del derribo de las murallas, contesta el órgano del bloquismo con un verdadero cuento chino.

Cuando se formuló esa petición al Gobierno, allá por los comienzos del 1909, ni el ayuntamiento tenía ya relación de ninguna clase con la compañía de Ensanche, ni el general Weyler frisó ni tenía que frisar en el asunto bajo ningún concepto, pues es bien notorio que en todo el tiempo de la gestión, no ha ocupado aquel general el ministerio de la Guerra ni cargo alguno que le diera intervención directa ni indirecta en el asunto.

Tampoco hay nada que ni de cerca ni de lejos se parezca al infundio de la supuesta comisión municipal con crédito de 60.000 pesetas, que gestionara el entonces ministro de la Guerra Weyler la concesión de esos terrenos. "La Tierra", inventa lo que le conviene para engañar á su público y eso es todo.

El Sr. Carrascosa á quien se alude en el embrollo, habrá derrochado cartagenerismo hablando con el ministro de la Guerra Weyler de cualquier otro asunto de Cartagena y aún de alguna referente á la Compañía de Ensanche, con la que aquel señor tuvo en tiempos ciertas competencias y rivalidades industriales, pero de la reversión á la ciudad de los terrenos que ocuparon las murallas de tierra, seguramente no.

Sin embargo así escribe la historia el periódico de la Liga. Para la Liga. Y como liga.

### Al campamento

Madrid 25-9 m.

Hoy sa'rá S. M. el Rey para el campamento de los Alijares en Toledo para sorprender á los alumnos de la academia de infantería que están de maniobras.

Caso de que no pueda regresar

el Rey el jueves, se aplazará el Consejo de ministros que debe de presidir, para el viernes.

### DESDE MADRID

#### El gusto de la vida trágica

Todo este año, el lector que hubiera visitado las bibliotecas de Madrid, habríase sorprendido gratamente; tal era el número de asistentes á las mismas, que sugiere la esperanza de un rápido aumento en la cultura de España, y por consiguiente, de una rápida renovación en todas las condiciones de su vida social.

Esta impresión optimista, sin embargo, se hubiera desvanecido pronto, aquellos muchachos estudiosos, inclinados sobre los pupitres, devorando con la vista horas y horas las páginas impresas, no eran amigos de la cultura y de la ciencia; eran simplemente opositores. Nada hay menos interesante desde el punto de vista social que un opositor.

Si el hombre, según la expresión de Tomás Hobbes, no es el lobo del hombre, puede decirse que el opositor es el lobo del opositor. Todos los intentos antisociales encuentran campo abonado para desarrollarse en su espíritu: aguzada y encarnizada la competencia por la vida, el opositor anhela la eliminación inmediatamente de sus rivales: el sentido de la solidaridad social se desvanece; el instituto de la cooperación se anula; por una paradoja fácil de comprender, el opositor es individualista; su idea de la justicia inmanente se seduce, se empequeñece hasta el límite mínimo; su concepción de la vida se hace geométrica como un escalafón, y por consiguiente falsa.

Pero además, y esto es esencial, el opositor no tiene el amor de la cultura por la cultura misma, ni siquiera por que la cultura active poderosamente como fuerza de progreso para el pueblo ó para la nación, sino que la persigue y la captura—no se la asimila ni la siente como un arma con que aplastar á sus concurrentes. El opositor, en consecuencia, puede definirse diciendo que es un hombre que se mata á estudiar libros, cientos de meses, en el ideal de no estudiar ni trabajar más en toda su vida.

La psicología del opositor no es

mu compleja. La idea central del opositor es la propiedad: lo que para mí ver es la espina, para un opositor es la idea de propiedad. He comprobado esta observación, por el siguiente hecho: los opositores que estudian en la biblioteca del Ateneo llegan á primera hora de la mañana. A medio día, cuando se retiran á almorzar, inclinan el sillón sobre el pupitre y depositan en él una cuartilla, que dice *Ocupado*. Aunque no hayan de volver hasta las cuatro de la tarde, aspiran á que nadie se aproveche de su sitio; creen instintivamente que ya lo han ganado por oposición. De buena gana lo inscribirían á su nombre en el Registro de la propiedad. Si algún otro lector despreocupado ó audaz se atreve á ocuparlo, cuando el opositor regresa con tanta sorpresa como indignación.

Libreme Dios de oponer al ideal del opositor el ideal del bohemio. Pero séame permitido suscitar un tercer ideal, más humano y más social á la vez, y es el de quien se apresta á intervenir en las luchas del mundo, pensando en dar una batalla cada día imaginando que cada nueva aurora ha de traerle una nueva complicación, adensando y afilando su voluntad en cada hora, procurando en resumen, que si es una comedia trágica la vida, los entreactos sean cortos, y su actuación en ella continua, por temer más al ocio y al fastidio que al trabajo, por poner el ideal, no en la inercia sino en la actividad. Esto es lo que podría llamarse el gusto de la vida trágica. Cuando se ha saboreado el gusto de la vida trágica, toda la vida egoísta á que el opositor aspira nos parece vacía de sentido, como letárgica, como una modorra sin pena ni placer. Cuando se ha experimentado la voluptuosidad de la acción continua y del continuo superar obstáculos, cuando se ha medido la potencia de voluntad que hay en nosotros, imposible reducir la vida á un espectáculo en el que no tomemos parte en cada instante. Queremos incorporarnos de un modo permanente á la dinámica del mundo: aspiramos á que nuestro espíritu sea aire inquieto é ilimitado, nó piedra; vemos en la inmovilidad espiritual, como un anticipo de la muerte. *Ouyan un razonado este anhelo en un Esbozo de una moral sin obligación ni sanción.*

El gusto de la vida trágica no es, para todos. No implica aristocracia del espíritu. No afirma la posesión de la verdad. Religiones hay para las cuales

la éxtasis, la inmovilidad absoluta, son la facilidad suprema.

CORRESPONSAL

### Cantares

Por no pasar la vergüenza de que me atrean la culpa voy diciendo por el mundo que no te he querido nunca.

Sé que estás cerca del hombre que se ha propuesto rendirte y sé que vas á engañarme y que empezas á fingirme.

Ya viene mi malagueña, la infame que me engañó, con la carita tan blanca y tan negro el corazón.

¿Cómo ganará la infame, fingiendo que me idolatra para mejor engañarme!

No sé ni quejarme ya que el corazón y los ojos se cansaron de llorar.

Si piensas que es el querer el matarme á malos ratos, mejor será que me ovides y que no me quieras tanto.

Aunque vas con tus acciones matando mi corazón, pide á Dios que te perdone como te perdono yo.

Narciso Diaz de Escovar.

### Mezclilla

"La Tierra" presiente las tinieblas y dice: *Mejor, así pelearemos á la sombra.*

¿Conque pelearemos á la sombra... eh?

¡¡¡Miau!!!  
¡Usted qué ha de pelear á la sombra!

Si acaso peleará usted en la sombra como acostumbra.

Que no es lo mismo.  
Porque para pelear á la sombra y al sol, se necesitan cosas que usted no tiene.

¿Me entiende usted, só... Jerges?

El ayuntamiento pidió al Gobierno el terreno resultante del derribo de las murallas.

Y "La Tierra" dice que un Carrascosa le dijo á Weyler:—Vágame, hijo mío, no te...  
Buena. ¿Pueden ustedes? Carrascosa dijo está boca es mía, ni Wey-

ler era entonces ministro de la Guerra, ni ese es el camino de Sevilla.

¡Ah! Ni hubo nada de comisión, ni de sesenta mil pesetas.

Pero "La Tierra" se distrae y se obsesiona.

Y confunde las pesetas con aquellas sesenta mil, que según ella misma trae y lleva el rumor público, alrededor del contratista del alcantarillado y del Señor García Vaso.

Y no hay que confundir.

También "La Tierra" se ocupa de los Bancos.

Y en su cartapúa se traga uno: El Banco Agrícola.

Y á propósito de Bancos.

D. Isidoro es un hombre desagradecido y olvidadizo.

Esto afirman y propalan por el campo algunos voceros de la Liga.

Porque han de saber ustedes, que según esa versión liguera, D. José García Vaso, Pepe "le ha salvado á don Isidoro Calín, veinte millones de pesetas que tenía perdidos en el Banco de Inglaterra."

Y después de este servicio, D. Isidoro "s'ha dejado á Pepe."

¡Desagraciado!

Sin embargo, don Isidoro podría alegar en su descargo, si el cargo fuera justo, que Pepe no tiene razón.

Porque á cambio de ese servicio Pepe le robó la voluntad y le llenó el garage de automóviles.

Y hasta le arregló lo del alcantarillado.

Y en paz.

Vaso: *Querubini.*

"La Tierra" quiere que el gas luzca...

¿No li pago.

Quiere que la electricidad alumbré...

¿No li pago.

Quiere que Artes Gráficas trabaje y trabaje...

¿No li pago.

¿E tutti contenti?

Y Querubine pin.

### EL NUEVO HORARIO DE TRENES

Desde 1.º de Mayo regirá el siguiente horario en las líneas de M. Z. A. que enlazará con las de Guadix á Baza, Moreda á Granada y Linares á Almería, cuyos viajes se harán ganando unas cuantas horas, según se venía

gestionando por todas las regiones favorecidas con el nuevo horario.

De Cartagena se sale en el correo mixto á las 6 y 15 y se llega á Baza á las 11 y 3 y á Granada á la 1 y 50 y sale de Granada á las 3 y 15 y llega á las 22 y 10 á Cartagena.

El tren que sale de aquí llega á Linares á las 7 y 20 y Almería á las 16 y 45.

### Telegrafia sin hilos

Madrid 25-9 u.

Se ha inaugurado en Carabanchel la estación radiotelegráfica dirigida por el cuerpo de Ingenieros militares.

La torre y el alcance es una de las primeras del mundo y la cuarta de Europa.

Asistieron los reyes, el general Luque, el capitán general y gobernador militar, numerosos generales, jefes y oficiales de todas las armas y todos los del Cuerpo de Ingenieros.

Un gantío enorme acudió á Carabanchel.

### Comida íntima

Ayer almediodía se reunieron varios amigos en la plaza de toros restaurada, para celebrar con una comida la inauguración del coso y de la temporada taurina.

Los organizadores de la paella y demás platos que integraban el menú fueron los inteligentes aficionados don Salvador Sánchez, don Julio Wandosell y don Antonio Gómez Moreno.

La mesa fué colocada bajo el porche destinado á las cuadrillas, por impedir el viento que reinaba su colocación en el ruedo como era el propósito de todos.

Antes de sentarse á comer, Lucio Mínguez enfocó los grupos de concurrentes entre los que se contaban don Serafín Cervantes, su hijo don Diego por representación propia y como padre de Serafinito; (pequeño propietario del gran circo taurino) don Manuel Dorda, don Alberto Robles, don Nicolás Gómez Moreno y su hermano don Antonio; don Basilio Mínguez, don Salvador Sánchez, don Julio Wandosell, don Antonio Mercader, don Antonio Moraleda, don Baldomero Meca, don Federico Latorre, don Tomás Segado, don José Antonio Pomares, don José Escamez, don Juan Conesa y don Antonio Villas.

Durante la comida que dicho sea de paso resultó exquisita y abundante, reinó la más franca cordialidad entre los reunidos y al final hicieron uso de

hacer á una mujer, la golpeó el rostro con el bastón que traía en la mano. Un velo rojo me cegó, y cogiendo las tenazas de la chimenea, me precipité contra el resuelto á que muriese uno de los dos. Yo recibí el primer golpe; aquí en el brazo podéis ver la señal, y entonces, ya loco, frenético, le desatrocé el cráneo.

No me arrepiento, no. Estoy orgulloso de mi obra, y si cien veces tuviera que matar, cien veces lo mataría con igual rencor y satisfacción igual. ¿No habíais hecho lo mismo en mi lugar?

El grito que lanzó Mary al ser golpeada, hizo bajar á Teresa, y cuando ésta llegó, el marido era ya cadáver. Cogió la doncella una botella de vino que había en el aparador y vertimos unas gotas en los labios de Mary que se había desmayado.

Después yo bebí un poco. Teresa conservó su sangre fría, y entre los dos organizamos el plan que había de disfrazar lo ocurrido. Mientras yo subía á la chimenea para cortar el cordón de la campanilla, la vieja doncella le fué explicando á su señora lo que íbamos á hacer y lo que ella tenía que declarar. Até á mi amada en un sillón teniendo cuidado de desgastar con la navaja el cordón, porque no resultaba lógico que un ladrón se entretuviera en subir á la chimenea para cortarlo. Luego, cogiendo algunos objetos de plata que había encima del trinchero para hacer creer en un robo, salí del comedor recomendando á Mary y á Teresa que no dieran la voz de alarma hasta pa-

pretenda castigar á otro hombre como culpable de la muerte de Brackestall, podéis vivir tranquilo. Dentro de un año volved á por vuestra Mary y procurad que vuestra conducta futura no nos haga arrepentirnos de la nuestra actual.

### LOS CUNNINGHAM'S

Aquella primavera trabajó Sherlock Holmes como nunca. De tal guisa fueron las aventuras y sucesos en que intervino y con tal entusiasmo lo hizo, que, rendido aquel cuerpo que parecía incansable, hubo el espíritu de resignarse á una larga temporada de inacción y de reposo.

Yo bien quisiera relatar cuanto antes sus triunfos de entonces, pero algunos de ellos—los de la Compañía de Holanda y Sumatra y de los fantásticos proyectos é invenciones del barón Mauptitus, por ejemplo—son de fecha tan próxima que, con gran dolor de mi ánimo, he de dejarlo para mejor ocasión, y tal vez con eso gane la narración de los hechos, porque á mayor distancia se abarca más terreno y mejor y con más libertad de criterio se juzga.

está sufriendo, y que aunque diera mi vida no podría quitarla su dolor.

Pero no quiero extenderme mucho. Devo terminar cuanto antes, aunque de ello tenga que hacer algo de historia retrospectiva.

Yo conocí á Mary Fraiser en el Peñón de Gibraltar, durante un viaje que hicimos juntos, yo como segundo de á bordo y ella como pasajera. Desde el primer momento en que la ví fué suyo mi corazón, y conforme pasaban días se iba afirmando más y más mi amor hacia ella. ¿Cuántas noches, mientras hacia mi hora de guardia me arrodillé para besar el suelo que había pisado ella por el día! Sin embargo, no fuimos novios. Si yo sentía por ella una gran pasión, ella, en cambio, no sentía por mí más que una sincera amistad, y así me lo hizo saber con su habitual franqueza. Cuando nos separamos comprendí que mi alma no sería nunca de otra mujer.

Al viaje siguiente me enteré de que había contraído matrimonio. Y esto, aunque me fué muy doloroso, no despertó en mí la indignación. ¿No era dueña de su voluntad? ¿No era digna de una gran posición? Como mi amor era verdadero amor, pudo más en mí la felicidad suya que mi propia desdicha, é hice votos porque su elegido fuera digno de ella y supiera darle toda la adnegación y el cariño que á mí me fué negado darla. Confieso que tenía el convencimiento de que no nos volveríamos á ver, pero el tiempo se encargó de desmentirme.

Al terminar mi tercer viaje ascendí á capitán, y